

EL PRIMITIVO

ALICANTE OBRERO

DIARIO DE LA TARDE

DEFENSOR DE LAS SOCIEDADES OBRERAS DE ALICANTE

Director: Francisco Zamora Calatayud

Administrador: Antonio Moscat Giner

10
CÉNTIMOS SEMANALES

REDACCION Y ADMINISTRACION
JORGE JUAN, NUM. 11 y 13

Horas de oficina: De nueve a una y de tres a seis

No se devuelven los originales aunque no se publiquen
y de los firmados son responsables sus autores.

TODA LA CORRESPONDENCIA A NOMBRE DEL DIRECTOR

10
CÉNTIMOS SEMANALES

¿Libertad?

Ayer al medio día fué puesto en libertad nuestro entrañable camarada Antonio Moscat Giner.

Varias semanas ha permanecido en aquél caserón, donde *ni están todos los que són, ni son todos los que están*, y en ese tiempo, jamás ha perdido su entereza, luchando siempre por su pueblo, á quien ama, y cdiando á los que lo gran medrar á costa de los que harto trabajo tienen con ser pobres.

Moscat salió de la carcel, y mezclada en su rostro al dibujarse la satisfacción por esta justísima libertad, la mueca del asco y del sentimiento, al pensar que allí dejó á su inseparable Zamora, sufriendo la rigurosidad de un encierro tan inoportuno.

Dentro de la pesadumbre que nos ocasiona el pensar lo que ocurre con el querido Paco, sentimos inmensa alegría y orgullosos estamos, porque al igual que Moscat, saldrá cubierto con la misma honradez que entró.

La Carcel no denigra á quien como nosotros lucha; ¡ay! del que sin entrar, merecía una celda y ambas piernas y manos sujetas «en blanca».

De España Nueva:

Se habla del conflicto del gas que amenaza al Ayuntamiento. ¿Falta de luz y empréstito en puerta?

Ni una palabra más, apreciable «Llapisera».

Se conoce que «Llapiseras» que huelan á gas, los hay en todas partes.

Sin comentarios, copiamos de España Nueva:

¿CAMARA O BURDEL?

Un diálogo nada edificante

Pedro.—Pues Origenes se privó de aquello que tenía de varón, y usted se priva de aquello que tiene de lo mismo. (Grandes risas entre los oyentes). Yo no le sigo por ese camino, y creo que ninguno de los presentes lo haga. (Continúan las risas).

Julio.—Yo nunca he ido por semejante camino.

Pedro.—No habrá ido usted, pero lo parece.

Julio.—No; parece lo contrario.

Nuestros lectores creerán que este diálogo lo hemos oído en la plaza de la Cebada, en la taberna del «Patillas» ó en alguna casa de la calle de Ceres; no, señores; lo mantuvieron ayer, en el Senado español, D. Pedro Pidal, marqués de Villaviciosa, senador del reino, y D. Julio Burell, ministro de Instrucción pública y Bellas Artes. Y para convencerse de ello, lean en el *Diario de las Sesiones*, del Senado, el extracto oficial de la sesión de ayer, página 5, final de la segunda columna.

Después de esto, cualquiera se atreve á llevar á una señora á la alta Cámara. Cierto que las obsequian con caramelos; pero, ¡caray con las cosas que están expuestas á oír! Peligro por peligro, es preferible el del «cine»; ¡palabra!

Ironías...

Ilusiones vanas

Periódicamente irán desarrollándose en el Congreso los debates parlamentarios, cuyos asuntos entrañan gran interés para la patria Española. Hay asuntos grandes, medianos y pequeños.

Unos de estos será tratado, con gran acopio de datos, por nuestro flamante y novel diputado Sr. *Llapisera* que dará un mantis rotundo á los que malgastan el tiempo diciendo que no aprovecha para el cargo que fué elegido, por ser una nuidad parlamentaria, y... etc. etc.

Yo apuesto uno contra mil— aunque pierda,—á que don *Llapisera* queda á incómensurable altura en cuanto explane su interpelación sobre la cubicación del Océano. Este es un asunto por demás conocido por él, y para él, pues en su último viaje á Tabarca, demostró saber nadar y guardar la ropa, sacando á flote al concejal por él (siempre EL) protegido, ha-

ciendo que naufragaran los más expertos marineros de aquel isote famoso en días de elecciones.

Además, entre los paniaguados del elocuentísimo *Llapisera* hay el sabio pensamiento de hacerle el gran recibimiento; para cuyo día reclutarán á todos los betuneros fuera de servicio, los que, juntamente con los gigantes y cabezudos, abrirán la manifestación, siguiendo después los vagos que se comen el presupuesto protegidos por el gran cacique; y así sucesivamente desfilará todo cuanto de sano y bueno hay en el «democrático» partido de Alicante (sobre todo «democrático»).

Los únicos que no podrán acudir á recibirle, serán nuestros compañeros encarcelados, cosa que sentirán muchísimo, pues «somos» todos muy amigos; tanto, que don *Llapisera* me ha prometido interpelar al gobierno sobre este asunto, é influir en Gracia y Justicia para que sean sobreesidos sus procesos.

¿Será verdad tanta ilusión?

Sintierra.

150 VIRGEN Y MADRE

Era la primera vez que mentía, y enrojeció hasta las orejas.

Pero la Mora no lo notó.

Marcos pasó á la trastienda, sacó la carta del bolsillo, y á la luz de una lamparilla leyó lo siguiente:

«Ven, te espero, no digas nada á nadie.—J.»

Faltó poco para que se callera desplomado al suelo; tanta fué la sorpresa y la alegría que experimentó al conocer la letra de Josefina.

Tuvo que refrescarse la cabeza poniéndola de bajo el grifo del agua para ponerse sobre sí y convencerse de que no soñaba.

Entró ocleradamente en su cuarto, y cuando volvió á salir, llevaba la camisa blanca de colada, una flamante corbata encarnada, y vestía su mejor traje, regalo de la Mora, que se complacía haciéndose acompañar los domingos por el joven.

Al verle de aquella manera la Mora, se quedó con los ojos muy abiertos.

—¡No me habías dicho que hicieras

EL PRIMITIVO ALICANTE OBRERO 151

fiesta esta noche!—exclamó un tanto intrigada.

—Voy á tomar un poco el aire—respondió Marcos, saliendo de la hostería por una turbación moral indescriptible.

El mozo le esperaba.

—¡Por fin os habéis decidido!—exclamó.—Ya me cansaba de esperaros. Vamos.

En la calle les aguardaba un coche cerrado.

Los dos hombres entraron en él, teniendo el mozo la precaución de levantar los cristales esmerilados de las ventanillas, impidiendo que se viera el exterior.

—Ved que hace un calor bochornoso...—balbuceó Marcos, cuyo rostro se veía surcado por gruesas gotas de sudor.

—Cumpló las órdenes de quien os ha escrito—respondió el recadero.

Marcos se calló, ¡pero cómo fantaseaba su imaginación!

El coche rodó cerca de una hora.

Comentarios

Los que honradamente creemos que en la guerra que está devorando millones de vidas y consumiendo una riqueza fabulosa se ventilarán los futuros destinos del mundo y de la civilización, atentos a los incidentes de la lucha y a lo que ocurre en los campos de batalla, llegamos a olvidarnos de nuestras inmensas desdichas, de las desdichas de España, de que somos españoles.

Pero cuando el sentimiento del patriotismo nos obliga a dirigir nuestras miradas a nuestra propia casa, ¡qué tristeza!, ¡qué desconsuelo!, ¡qué amargura se apodera de nuestro ánimo!

Si miramos a Marruecos, sentimos rubor, vergüenza, ira. Todo lo de Filipinas y lo de Cuba, corregido y aumentado, está allí, abriendo el abismo que se nos ha de tragar.

Si miramos a nuestra Administración, en todos sus ramos y organismos, ¡qué asco!, ¡qué dolor! Vemos que cada día está más podrida y que la podredumbre ha hecho estragos en los representantes populares, en los que el pueblo eligió para administrar honradamente y para que fueran fiscales implacables...

Si nos fijamos en el estado del republicanismo, última reserva de la patria, esperanza un día de un resurgimiento nacional, base de una España europea, ¡qué desencanto! ¡qué decepción! Está contaminado de todos los vicios, de todas las lacerias de las oligarquías dinásticas. Se ha convertido en patrimonio de caciques y ca-

ciquillos, peores que los otros, más inmorales. Ya no es una esperanza nacional. Ya no es una fuerza para el bien. Ya no es un peligro para el régimen que nos lleva a la muerte.

Quedan masas entusiastas, idealistas, consecuentes, que no claudican. Quedan algunos hombres puros, algunos hombres de buena voluntad; pero son impotentes y están incapacitados por el medio, por el ambiente de la corrupción general, por las traiciones, las apostasias y los resellamientos que han llevado la desconfianza y el desaliento aún al pecho de los más animosos.

Y si fijamos un punto la atención en nuestro Parlamento, en nuestro mal llamado Parlamento, ¡qué esperanza cabe abrigar? ¡qué pesimismo no estará justificado?

Todo es allí ficticio, todo respira «ministerialismo», todo es farsa, todo es comedia y todo es amaño.

¿Habéis visto otra oposición que la que lleva librea, otra oposición que la estipulada y convenida de antemano? ¿Habéis visto en el salón de sesiones algo que no haya sido concertado fuera, en el despacho de la Presidencia del Consejo, entre bastidores?

El descrédito de nuestro Parlamento es completo, definitivo, irremediable.

¿Será de ilusos acariciar la esperanza de que al terminar la guerra con el aniquilamiento del imperialismo tudesco, nos impondrán las circunstancias resoluciones indispensables para no ser un estorbo, para tener derecho a la vida?



PLAZA DE TOROS DE ALICANTE

EL MEJOR ACONTECIMIENTO

TAURINO DE LA EPOCA

Para el domingo 8 de Octubre de 1916
Presentación de los auténticos y verdaderos reyes del toreo cómico

Charlot's

famoso artista cinematográfico

Llapisera y su Botones

los cuales estoquearán 2 preciosos novillos erales 2 de la ganadería de don Félix Sanz del Colmenar.

Segunda parte.—Lidia de 2 hermosos novillos utrerros 2 de la misma reputada ganadería estoqueados por el valiente diestro

Enrique Crespo, CRESPI TO

Entrada general, 75 céntimos.—Media entrada para señoras, niños y militares sin graduación, 45 idem.



Noticias

Federación Escolar alicantina

Se convoca a los señores federados del curso de 1915 a 1916, a la Asamblea ordinaria que, en única convocatoria, se celebrará el próximo domingo 8, a las once, en el domicilio de la Asociación de la Prensa, Pasaje de Amérigo 2, Principal.

El Secretario—E. Terrés.

Los profesores de la Banda Municipal se proponen fundar una Caja de Ahorros cuyos beneficios serán exclusivamente para ellos.

Del vecino pueblo de San Vicente, ha regresado la distinguida familia de nuestro querido amigo D. Pascual Ors Pérez.

Nuestro querido amigo el director de la acreditada Academia López Rodrigo nos participa en atento B. L. M. haber quedado abierto en este centro de enseñanza mercantil el curso de 1916 a 1916.

El probo y activo actuario del Juzgado de Instrucción D. Manuel Marín Aguilar, a consecuencia de un traspié ha tenido la desgracia de producirse luxación de la articulación del pie derecho, siendo asistido por los facultativos de guardia de la Clínica Municipal, é inmediatamente trasladado a su domicilio, San Vicente 56, por el practicante Sr. Alvarez.

Deseamos que tan pundonoroso funcionario y amigo nuestro recobre súbitamente su perfecto estado.

Convocatoria

A los ferroviarios de M. Z. A.

Compañeros; se os convoca a todos los Ferroviarios de M. Z. A. asociado a junta general extraordinaria para el 5 del actual a las nueve de la noche en nuestro domicilio social Casa del Pueblo, para daros cuenta nuestro Delegado de lo tratado en nuestro pasado Congreso, y ver si organizamos un mitin de propaganda. Esperando acudais como buenos compañeros, por ser asuntos que afectan tanto a nuestra Sección.—La Directiva.

Noticias generales

Los proyectos de Alba

Con respecto a los proyectos del señor Alba, un senador regionalista decía esta tarde, que no iban a tener otro remedio que dar la gran batalla al ministro de Hacienda, ya que éste se mostraba intransigente en un punto, por el cual no pueden pasar: el de los beneficios extraordinarios de la guerra.

Añadió, que en Francia se estuvo discutiendo quince años el proyecto de impuesto sobre la renta, y que aquí se quieren llevar a cabo extensas reformas de tributación sin una previa preparación en la administración pública.

Parte inglés

Londres.—En el comunicado inglés de las 14'40 se dice lo siguiente:

Hemos derrotado al enemigo en Eaucourt L'abbaye, que está por completo en nuestro poder.

Esta noche el bombardeo ha sido muy violento al Sur del Ancre.

Parte francés

París.—En la región del Soma cañoneo habitual.

Este ha sido más intenso en Belloy y Assevillers.

Nuestra infantería ha progresado al Este de Morval.

En Alsacia lucha de minas en los sectores de Baren y Reichaclerkopf.

IMP. GUIJARRO
Alicante

Al parar, el recadero abrió la portezuela, bajando primero y diciendo a Marcos:

—Venid.

Al poner los pies en el suelo, notó el joven que le flaqueaban las piernas y tal era su turbación, que sin fijarse en lo que le rodeaba, siguió maquinalmente a su guía.

El recadero abrió un portillo e introdujo al joven en un largo corredor, malamente iluminado por una lamparilla de aceite, le hizo subir una escalera de caracol, y abriendo otra puerta, empujó por delante a Marcos, diciéndole:

—Entrad.

Y cerró la puerta detrás de él.

El joven se encontró solo y como deslambado.

Empezaba para él el encanto.

Se encontraba en una especie de invernáculo, espléndidamente iluminado, que semejaba prolongarse hasta lo infinito, merced a los espejos de que estaban cubiertas las paredes.

Marcos no acertaba a dar un paso,

inesperada lluvia de mojicones que les caía sobre la cabeza y las espaldas.

Así transcurrieron tres meses.

Una noche un hombre que por las trazas era un mozo de cuerda, entró en la taberna diciendo que quería hablar a Marcos.

El joven lo llevó a un rincón, diciéndole con voz áspera:

—¿Qué queréis?

—¿Sois vos un tal Marcos, llamado "Puño de hierro?"

—El mismo.

—Tengo encargo de entregaros esta carta; cuando la hayáis leído, rompela sin decir una palabra a nadie; os espero ahí fuera.

Marcos sintió que el corazón le daba un vuelco, pero no demostró su emoción, dirigiéndose con las manos en los bolsillos, contoneándose, hacia el mostrador.

—¿Qué quería ese hombre?—preguntó la Mora.

—Saber si venía por aquí una tal Julia, llamada la "Caña".